

KOBIE SERIE PALEOANTROPOLOGÍA, nº 35: 37-48  
Bizkaiko Foru Aldundia-Diputación Foral de Bizkaia  
Bilbao - 2016-2017  
ISSN 0214-7971  
Web <http://www.bizkaia.eus/kobie>

# ARTE PARIETAL PALEOLÍTICO EN LA CUEVA DE ONDARO (NARBARNIZ, BIZKAIA)

*Paleolithic parietal art in Ondaro cave (Nabarniz, Biscay)*

Diego Garate Maidagan<sup>1</sup>  
César González Sainz<sup>1</sup>  
Iñaki Intxaurre Alberdi<sup>2</sup>

Recibido: 06-II-2018  
Aceptado: 20-III-2018

**Palabras-clave:** Arte parietal paleolítico. Gravetiense. País Vasco. Región Cantábrica.

**Gako hitzak:** Labar artea paleolitokoa. Gravette aldia. Euskal Herria. Kantabrikoa.

**Key words:** Paleolithic Rock Art. Gravettian. Basque Country. Cantabrian Region.

## RESUMEN

El hallazgo de arte parietal paleolítico en la cueva de Ondaro se produce en junio de 2014 por Iñaki Intxaurre del grupo espeleológico A.D.E.S. Durante 2015 se desarrolla un trabajo de prospección y documentación del arte parietal paleolítico de la cueva que añade nuevos motivos, pintados en rojo o grabados. La situación muy próxima a la entrada del conjunto parietal ha provocado una severa pérdida de la materia colorante, que impide una identificación, siquiera hipotética, de las representaciones pintadas. Aun así, la evaluación de algunos aspectos apunta a una cronología antigua dentro del Paleolítico superior. Tal propuesta se ve reforzada por el estudio del depósito arqueológico, realizado en paralelo, que evidencia una ocupación efímera de época Gravetiense en la plataforma donde se concentra casi toda la actividad gráfica documentada.

## LABURPENA

Ondaroko paleolitoko labar-artearen aurkikuntza 2014ko ekainean egin zen A.D.E.S. espeleologia taldeko Iñaki Intxaurren bitartez. 2015ean zehar, paleolitoko labar artearen bilaketa eta dokumentazio lanak burutu ziren kobazuloan, irudi berriak aurkituz, gorritz margotuak eta grabatuak. Zoritxarrez, sarreraren hurbiltasunak, material koloratzailearen galera nabaria eragin du, zeinaren erruz, egindako irudien edozein identifikazio eragotzi den, hau hipotetikoa izan arren. Dena den, zehaztasun batzuk Goi Paleolitoko hasierara eramaten gaituzte. Aldi berean kobazuloko aztarnategiaren ebaluaketa bat burutu da, gravette aldiko okupazio iragankor bat agerian utziz, dokumentaturiko jardura grafiko gehiena biltzen den plataforman.

1 Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria (IIIPC), Universidad de Cantabria, Gobierno de Cantabria, Santander. Avenida de los Castros s/n, 39005 Santander.

2 Departamento de Mineralogía y Petrología. Euskal Herriko Unibertsitatea / Universidad del País Vasco. 48940 Leioa, Bizkaia.

## SUMMARY

The discovery of paleolithic parietal art in the cave of Ondaro is produced in June of 2014 by Iñaki Intxaurbe of the A.D.E.S. speleological group. During 2015 a work of prospecting and documentation of the paleontological parietal art of the cave is developed discovering new motifs, painted in red and engraved. Unfortunately, its situation, very close to the entrance, has caused a severe loss of the colouring material that prevents the identification, if hypothetical, of the represented motives. Anyway some details point to early phases of the Upper Paleolithic. In parallel, an archaeological evaluation of the deposit of the cavity is carried out, evidencing an ephemeral occupation in the gravettian period in the platform where the majority of the documented graphic activity is concentrated.

## 1. INTRODUCCIÓN.

El yacimiento arqueológico de la cueva de Ondaro había sido localizado en 1920 por J.M. de Barandiaran, quien detectó vestigios de cronología paleolítica cerca de la entrada, aunque la referencia es poco precisa (Aranzadi *et al.* 1925). Desde entonces, y hasta la actualidad, la cueva no ha vuelto a ser objeto de interés por parte de los arqueólogos, ni se ha desarrollado ningún tipo de intervención reglada en ella.

El presente trabajo parte de una serie de visitas, desde 2014, que detallamos a continuación. El día 5 de junio de 2014, Iñaki Intxaurre (grupo espeleológico A.D.E.S.) observa sobre unas fotografías tomadas en Ondaro por Gotzon Aranzabal y Josu Granja -pertenecientes al mismo grupo-, una mancha roja longitudinal de aspecto antrópico que interpreta como posible evidencia de arte parietal de cronología paleolítica.

El 16 de agosto del mismo año, Antonio García, Gotzon Aranzabal, Oier Gorosabel, Martín Ibarrola e Iñaki Intxaurre – todos del grupo A.D.E.S.- y Ricardo Gutiérrez -del G.A.E.S.-, visitan la cueva y constatan la existencia de esa mancha, junto a otras similares, todas ellas sobre una repisa en la pared derecha cerca de la entrada de la cavidad.

Tres días después, los espeleólogos visitan la cavidad acompañados por los arqueólogos Juan Carlos López Quintana y Amagoia Guenaga (AGIRI Arkeologia Elkartea), quienes encuentran restos de sílex, ocre y una capa de carbones, en una cata furtiva situada en una repisa del lateral derecho al pie del panel principal de pinturas. De igual forma, elaboran un dossier sobre las evidencias gráficas de las cuevas de Ondaro y de Elesu (Ereño), remitido a dos de nosotros (DGM y CGS), que reafirmamos el interés de las mismas, de probable carácter pictórico y cronología prehistórica. De manera que el 22 de marzo de 2015, los miembros de A.D.E.S. y AGIRI, junto con los investigadores del arte parietal paleolítico Diego Garate Maidagan y César González Sainz corroboran la atribución paleolítica del conjunto decorado, añadiendo algún motivo grabado de aspecto antiguo, y se establece un proyecto de investigación para el estudio arqueológico de la cavidad, financiado por la Diputación Foral de Bizkaia.

## 2. LOCALIZACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LA CAVIDAD.

La cueva de Ondaro (Nabarniz) se localiza en la margen derecha de la cuenca hidrográfica del río Oka, en el extremo Sureste de un amplio rellano conformado en la ladera occidental del monte Araozar, a 330 m del río Omaerrea en línea recta. Posee una boca de 6,80 m de anchura por 2,20 m de altura, orientada al S-SW, con una galería principal de grandes dimensiones (de 3 m de anchura media y una altura que llega a alcanzar los 20 m). El desarrollo total de la cueva es de 420 m.

A nivel geológico, la cueva de Ondaro se integra en la subunidad kárstica de Ereñozar (ADES 2010), sobre un substrato de calizas arrecifales masivas del Albense-Aptense, en facies urgoniana, con rudistas y corales.

Las coordenadas (Datum ETRS-89) son: X: 532.428, Y: 4.797.483, Z (boca): 246 m.

Posee una boca de 6,80 m de anchura por 2,20 m de altura, orientada al S-SW, que se abre a una galería principal en forma de cañón de grandes dimensiones (la anchura media es de 3 m y alcanza los 20 m de altura). El desarrollo total de la cueva es de 420 m sin que apenas se registren desarrollos laterales. La acumulación de sedimentos por desplome de galerías más antiguas y los procesos erosivos han generado importantes cambios de nivel, formando en las zonas más bajas cubetas que suelen permanecer inundadas buena parte del año.

Los techos lisos de la cueva, las formas erosivas visibles en las paredes, las grandes dimensiones que presenta y las puntuales formaciones litoquímicas (localizadas principalmente en los tramos finales), dotan a esta cueva de cierta majestuosidad, siendo muy conocida y visitada de antiguo (GEV 1985; ADES 2010)<sup>3</sup>.

## 3. DESCRIPCIÓN DEL DISPOSITIVO GRÁFICO PARIETAL.

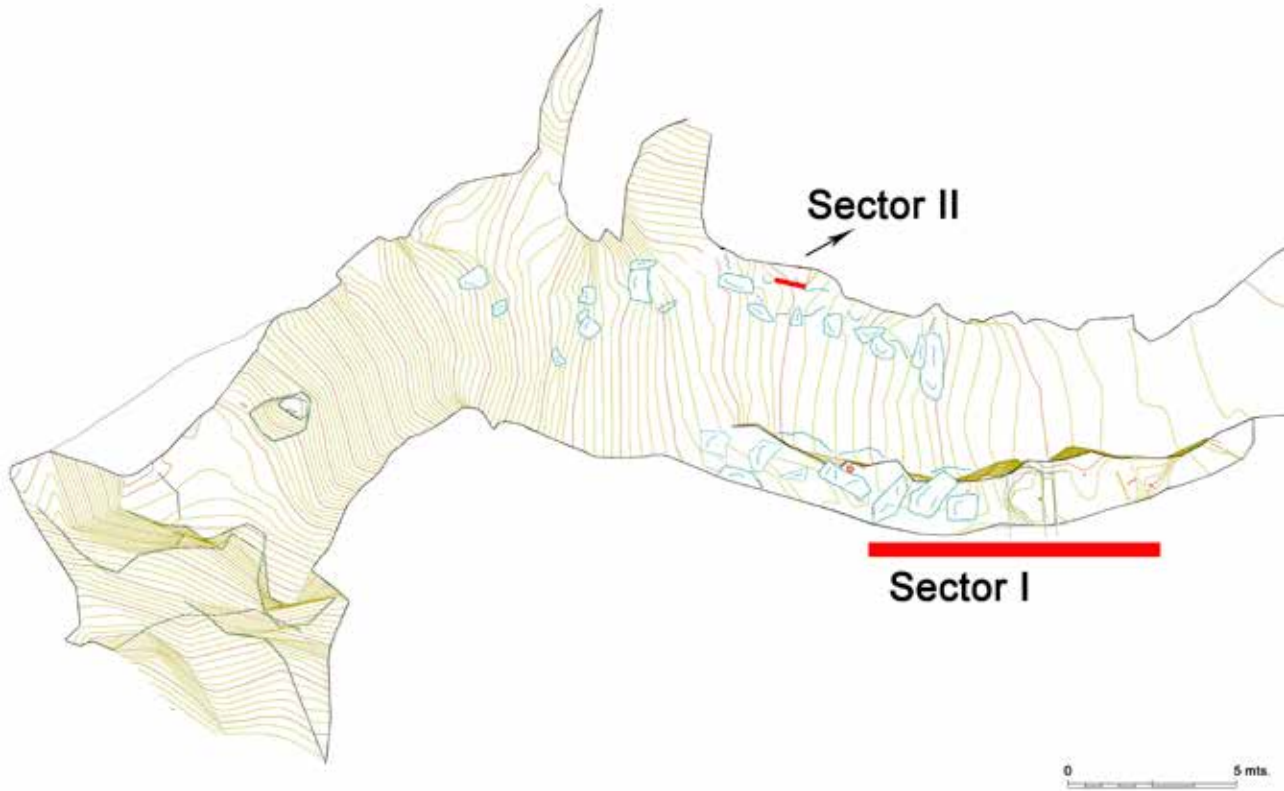
Durante 2015 se desarrolló el trabajo de campo encaminado a la obtención de toda la información necesaria para abordar el estudio del arte parietal de la cavidad (Garate *et al.* 2016), siguiendo una metodología preestablecida y aplicada por los firmantes en proyectos anteriores:

La prospección sistemática de las paredes y de los techos se realizó mediante el reconocimiento detenido de todas las superficies rocosas accesibles directa o indirectamente. Dicha labor se organizó por sectores para articular el desarrollo de la cavidad a partir de la topografía disponible y mediante dos equipos independientes de prospección parietal con contrastación posterior de los resultados. La iluminación constó de focos transportables de batería autónoma y frontales de luz Led. En ambos casos se trata de iluminación fría que no altera las condiciones ambientales de la cavidad.

La documentación de los motivos (descripción, medidas, croquis a mano alzada, situación en plano) se desarrolló *in situ*, con posterioridad a la prospección. Se establecieron tres niveles de registro para el conjunto del repertorio gráfico parietal. Un nivel básico establecido por los propios motivos individualizados: gráfica o unidad gráfica. Un nivel de contextualización de los motivos dentro de cada uno de los lienzos decorados: panel o unidad compositiva. Un nivel de contextualización de los lienzos dentro de cada uno de los sectores decorados: sector o unidad topográfica.

La documentación fotográfica se centró tanto en cada unidad gráfica, incluyendo macrofotografías de detalle, como sobre los paneles y sectores para obtener una visión global de la posición de los motivos en la cavidad. Para la restitución gráfica hemos recurrido al tratamiento digital de las imágenes, indispensable debido al estado de conservación de las pinturas. Las correcciones pertinentes se realizaron *in situ* sobre copia impresa y posteriormente en la versión digital. Evidentemente, gracias al sistema diseñado, en ningún caso se tocaron las paredes y/o los motivos gráficos.

3 Lo que va acompañado de un variado muestrario de grafías actuales, como inscripciones grabadas, pintadas con carbón vegetal, e incluso algún dibujo figurativo, especialmente en las zonas media y profunda de la cueva.



**Figura 1.** Parte anterior de la cueva de Ondaro (E. Alonso, 3DTS), con indicación de los sectores decorados y del sondeo realizado en 2016 (López Quintana et al. 2017).

La prospección sistemática de la cavidad ha permitido documentar algo más de media docena de unidades gráficas concentradas en el área vestibular. Casi todas ellas se concentran en un largo friso sobre la pared derecha, y fueron realizadas desde una repisa lateral ascendente adosada a ese lateral, en una situación de gran visibilidad desde toda la parte anterior de la cueva. El conjunto se completa con un motivo pintado en rojo, localizado en el lateral izquierdo de esa zona anterior.

Todas las pinturas del lateral derecho se encuentran en un estado de conservación muy deficiente debido a la inestabilidad provocada por su cercanía a la boca de la cueva y su relativa exposición a las oscilaciones ambientales exteriores. Lo que resta son motivos no figurativos pintados en rojo además de dos conjuntos de líneas grabadas. Alguna de las concentraciones de colorante podría haber correspondido, en origen, a una representación animal sin que actualmente se pueda corroborar.



**Figura 2.** Sección de la cueva de Ondaro (E. Alonso, 3DTS), a la altura del sector decorado I, sobre una repisa del lateral derecho.

Sector	Grafía	Tema	Técnica
I	1	Línea	Pintura roja
I	2	Mancha	Pintura roja
I	3	Líneas	Grabado fino
I	4	Líneas	Grabado fino
I	5	Mancha	Pintura roja
I	6	Mancha	Pintura roja
I	7	Mancha (posible animal)	Pintura roja
II	1	Trazos cortos alineados	Pintura roja

**Tabla I.** Relación de las grafías parietales de la cavidad consideradas de cronología paleolítica.

**3.1. Sector I.** A 22 m de la entrada actual a la cavidad, se observa sobre la pared derecha una repisa o banqueta de unos 16 m de longitud, correspondiente a un piso fósil, notablemente horizontal, que quedó colgado por la erosión y el descenso del suelo



**Figura 3.** Plataforma de la pared derecha, y restos de pinturas en rojo sobre la pared inmediata (Sector I).

de la galería principal. Se accede a ella con comodidad tras descender la larga rampa arcillosa escalonada que comunica la entrada a la cueva con el piso de la galería principal. La repisa va ganando altura conforme avanzamos hacia el interior de la cueva (el suelo de la banqueta es horizontal, mientras que el actual de la galería principal buza hacia el interior del sistema), hasta alcanzar los 3 m del altitud con respecto al suelo actual de la galería. Sobre la banqueta hay algunos grandes bloques caídos de un segundo piso abalconado que se aprecia unos 4 metros más alto, y un pequeño depósito arqueológico —seguramente el detectado por J. M. de Barandiarán ya en 1920- excavado durante 2016 bajo la dirección de J.C. López Quintana (López Quintana *et al.* 2017) (figura 2).

La pared derecha inmediata a la banqueta es bastante lisa y muy regular, muy apta para las representaciones, y por su situación, muy visible desde todo el espacio inmediato a la rampa de acceso al interior. Apenas hay grietas de entidad y son escasas las reconstrucciones litoquímicas. Una irregularidad característica son varias ondulaciones dispuestas en pisos horizontales, correspondientes a la erosión antigua por agua de esa pared, y que están separadas en ocasiones por una inflexión leve en ángulo que recorre el lienzo horizontalmente. No hemos apreciado alteraciones recientes (inscripciones, manchas de carburo, tizonazos de carbón, etc.) de entidad en ese lienzo.

Los motivos apreciados en el lateral derecho, siempre sobre planos verticales y realizados desde la superficie de la banqueta, han sido numerados desde la entrada y hacia el fondo, y son los siguientes:

**I/1.** Trazo oblicuo de color rojo, aplicado en líquido, de unos 41 cm de longitud. La mayor anchura corresponde a una suerte de abultamiento —semejante al de los signos claviformes- situado en el centro del trazo y orientado a la derecha, y es de 7,5 cm. Su centro (el abultamiento) se sitúa a 114 cm sobre el suelo actual de la banqueta.

El trazo aparece segmentado en tres tramos en la actualidad, coincidiendo las interrupciones con irregularidades longitudinales de la pared, o en el caso de la separación entre el tramo superior y el central, por un pequeño desconche de la superficie caliza.

**I/2.** Restos mínimos de colorante rojo, situados a 89 cm a la izquierda del trazo I/1, y a 131 cm de altura sobre el suelo. Se trata de puntitos mínimos aplicados en líquido (de 1 o 2 mm de diámetro), distribuidos en un área más bien alargada en horizontal, de unos 11 cm de longitud por 1,5 de anchura, probablemente resto de una línea.

**I/3.** En un lienzo vertical, con una superficie de decalcificación arcillosa endurecida y algunos pequeños desconches, se aprecian diversos trazos grabados que no definen ningún motivo figurativo. En la parte más alta, a 192 cm de altura sobre el piso de la banqueta, se aprecia una línea de trazos repetidos sensiblemente horizontales de unos 32 cm de longitud, y de anchura regular (unos 8 mm) en todo su recorrido. Estos trazos se sitúan 35 cm antes del inicio de la cata antigua. Aunque consideramos más probable un origen antrópico, no es posible descartar que se trate de arañazos de animales, como sugiere el recorrido paralelo y sinuoso de varios trazos horizontales en la parte superior.



Figura 4. Fotografía y calco del motivo pintado I/1, en el sector I.



Figura 5. Fotografía y calco del motivo pintado I/2, en el sector I.



Figura 6. Fotografía de los grabados I/3, en el sector I.



Figura 7. Fotografía y calco del motivo grabado I/4, en el sector I.

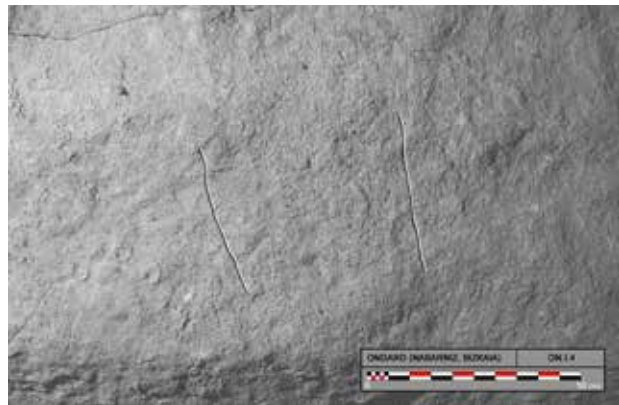




Figura 8. Fotografía y calco del motivo pintado I/5, en el sector I.



Figura 9. Fotografía y calco del motivo pintado I/6, en el sector I.



Figura 10. Fotografía y calco del motivo pintado I/7, en el sector I.

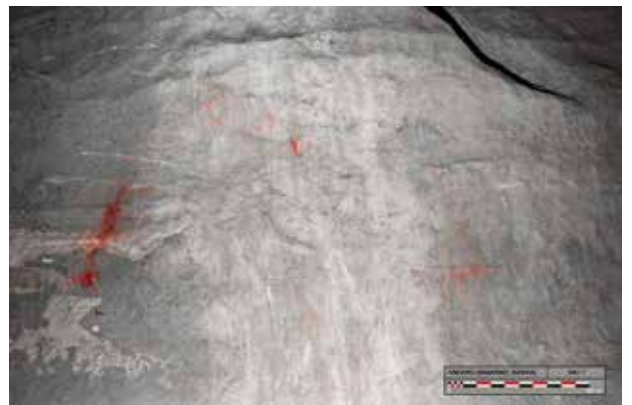
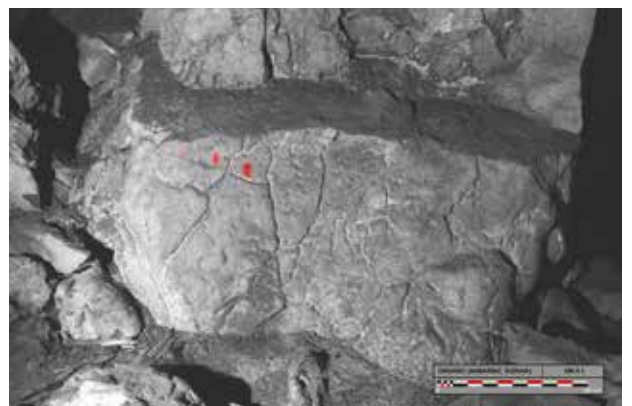


Figura 11. Fotografía y calco del motivo pintado II/1, en el sector II.



**I/4.** Trazos grabados finos y patinados situados a 146 del suelo actual de la banqueta y a 176 del suelo original (una vez excavado el pequeño depósito). Se sitúan 58 cm a la izquierda del motivo I/3, en el plano vertical sobre la pequeña excavación de la banqueta. Se trata de dos trazos únicos, que tienden a converger pero sin continuidad. La longitud del motivo, en vertical, es de 10,5 cm, y la muy hipotética extremidad de doble trazo es de 6 cm.

**I/5.** Restos muy difusos y perdidos de color rojo, situados 90 cm a la izquierda de los grabados I/4. Conforman una mancha de unos 19 cm de altura y 9 cm de anchura, situada a 176 cm del suelo. Esa mancha ligeramente alargada está dispuesta sobre una arista en ángulo que recorre horizontalmente el lienzo calizo.

Bajo este motivo se localiza la antigua cata furtiva que ha sido recuperada, mediante excavación seria, en el presente proyecto.

**I/6.** Restos de color rojo, informes y mínimos, en una mancha de unos 11 cm de diámetro, con centro a 103 cm de altura sobre el suelo de la banqueta, y a 142 cm a la izquierda de la mancha I/5.

**I/7.** El último motivo distinguido agrupa distintas concentraciones de colorante rojo en el extremo final de la banqueta, sobre una longitud de 131 cm. De izquierda a derecha se aprecian: una línea oblicua en rojo aplicado en líquido, que se superpone en su parte media a una costra corroída antigua. A su derecha, y por la parte superior, varios manchones de colorante rojo, muy desvaídos, dispuestos en un arco convexo. Los restos de color se continúan más a la derecha, algo más vivos sobre una colada estalagmítica fina, dispuesta en vertical. Hasta aquí, la longitud del motivo es de 90 cm y la altura sobre el suelo de su centro unos 144 cm. Es posible sin embargo añadir otros restos informes de color rojo muy desvaído situados más a la derecha, y superpuestos a una línea de costra horizontal. La longitud del motivo incluyendo todos los restos sería de 131 cm.

La distribución de estos vestigios ha sugerido una posible representación de bisonte orientada a la izquierda de la que restaría la línea frontal de la cara, el abombamiento superior y algo de color del área de la grupa. Tal lectura es muy hipotética y no puede ser corroborada; pero al menos parece plausible que estemos ante los restos de color muy perdidos de una representación de cierta entidad, acaso figurativa.

A los motivos de degradación del pigmento rojo que han afectado a todos los motivos gráficos de la banqueta (sector I) se añade en este caso una banda de escorrentía de casi un metro de anchura que recorre de arriba abajo la hipotética representación original, lavando su parte media y dejando restos de color algo más vivos a derecha e izquierda.

**3.2. Sector II.** En la pared izquierda, a unos 15 m de la entrada pero todavía en la zona de penumbra, se observa una pequeña banqueta caliza en el suelo actual, apoyada en la pared, con algunos trazos de pintura roja. Junto a esa banqueta se aprecian negativos de al menos 6 perforaciones para la extracción de placas y bloques de travertino, duro y brillante. Se trata de una pequeña cantera, cercana a la entrada, muy similar a la observada en la cueva de Pondra, en el desfiladero del río Carranza. Tal actividad ha destruido una zona importante de esa parte anterior y, acaso, otras grafías inmediatas a los trazos rojos localizados.

El único motivo parietal localizado en el sector es el siguiente:

**II/1.** Una serie de tres puntos, o trazos cortos, de color rojo, de pigmento aplicado en líquido, alineados junto al borde superior de

la pequeña banqueta caliza inmediata al suelo. La serie está a solo 43 cm del suelo actual de la galería. La longitud de la serie es de 16,5 cm. En la izquierda, el punto peor conservado, con el rojo muy desvaído, parece tener una prolongación del pigmento hacia abajo, a modo de trazo vertical aplicado a dedo. Tiene unas medidas de 1,6 por 1,6 cm y es difícilmente visible. El centro lo ocupa un punto rojo, de color intenso, con forma también ligeramente alargada hacia abajo, realizado a dedo y con unas medidas de 1,8 de ancho por 2,4 de largo. A derecha se trata de un punto o trazo rojo similar al anterior, de color intenso. Mide 2,2 de ancho y 2,7 en vertical.

Se trata del motivo pintado mejor conservado en Ondaro, y más explícito. Se trata de una serie de tres digitaciones cortas, realizadas una a una (a diferencia de los trazos pareados), sobre la cresta de esa banqueta lateral y en una situación de gran visibilidad.

#### 4. EVALUACIÓN DE LA ACTIVIDAD GRÁFICA EN LA CUEVA DE ONDARO.

El repertorio gráfico parietal conservado en la cueva de Ondaro es muy escueto –se reduce a dos paneles con apenas ocho unidades gráficas–, y además presenta un nivel de degradación que hace prácticamente ilegibles la mayor parte de los motivos pintados, situación que limita las posibilidades de análisis y de contextualización.

El motivo mejor conservado agrupa una serie de tres puntos rojos prolongados, o trazos cortos, realizados con el dedo en la pared izquierda de la cavidad (II/1). En la pared contraria, donde se despliegan las otras 7 unidades gráficas en un amplio panel, los procesos erosivos han sido muy intensos, hasta el punto de impedir cualquier tipo de identificación más o menos segura para las pinturas rojas. Las líneas grabadas, aunque mejor conservadas, tampoco ofrecen información relevante debido a su sencillez y carácter no figurativo. En todo caso, por la extensión del colorante, al menos uno de los motivos pintados –I/7– podría ser el vestigio de una representación compleja, quizás de animal.

A pesar de las limitaciones apuntadas cabe subrayar y discutir algunos aspectos:

Se trata, con seguridad, de los restos de un conjunto parietal de cronología Paleolítico superior. La presencia de un motivo muy convencional (la serie de puntos o trazos cortos realizados con el dedo y dispuestos en paralelo), el aspecto también convencional de las manchas y trazos de color rojo, y el mismo contexto parietal en que se han conservado, permite entenderlas como restos de pintura aplicada, y no meras precipitaciones naturales de color. La localización de algunas series de grabados de origen antrópico, bien patinados, en yuxtaposición a las pinturas, también aboga por esa cronología paleolítica. Al igual, por último, que la presencia de un pequeño depósito de edad Gravetiense al pie del friso decorado del sector I, que evaluamos más abajo.

El conjunto rupestre original de Ondaro debió ser de pequeño tamaño y realizado en un lapso temporal reducido. Destaca el panel con pinturas y grabados de la pared derecha, con restos de color rojo aplicado en líquido de tamaño muy variable en la actualidad, y que en algunos casos sugieren ser resto de algún tipo de representación, figurativa o de signos abstractos, sin que en su



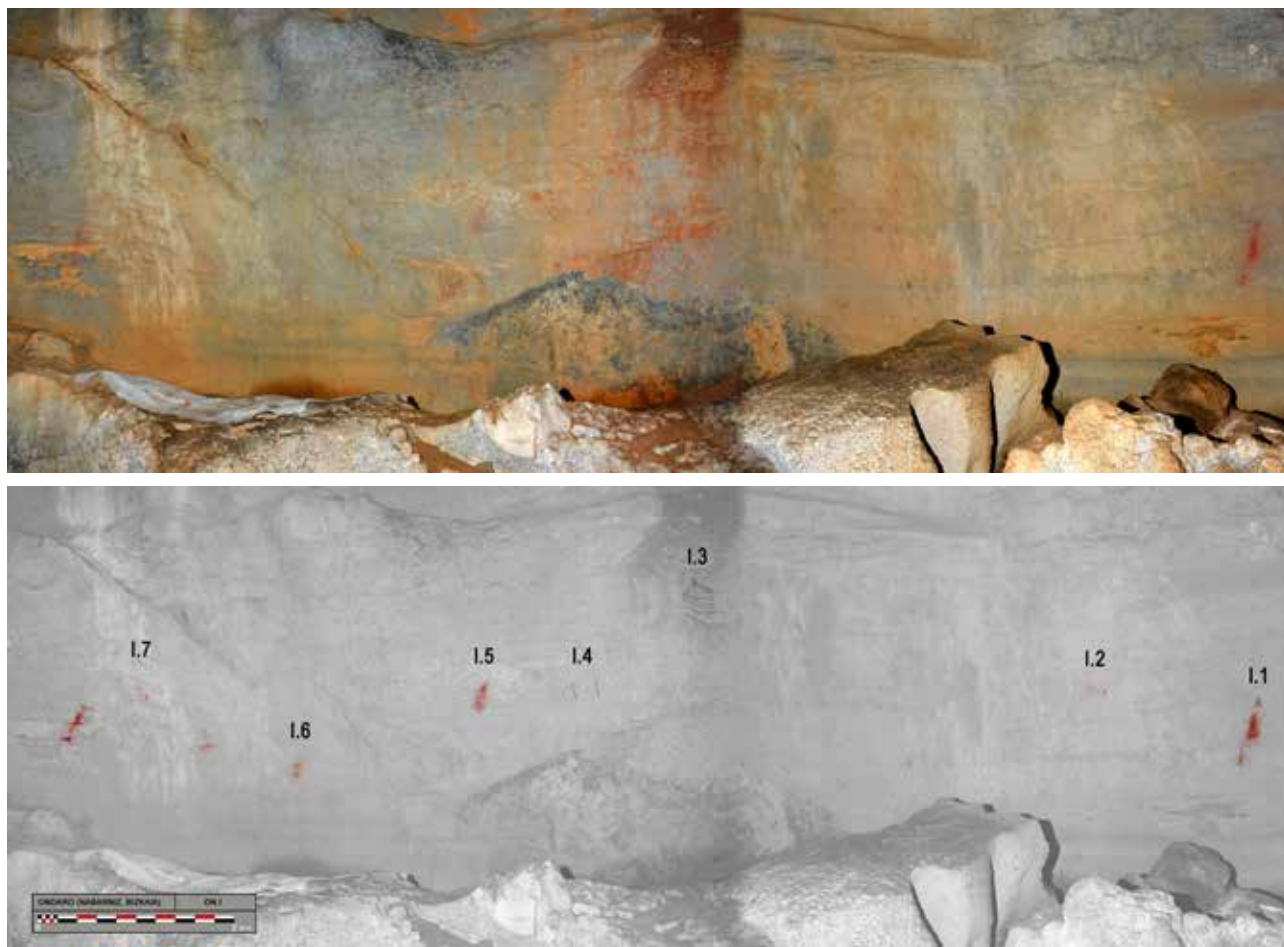


Figura 12. Fotografía y calco de los motivos descritos en el sector I.

estado actual pueda precisarse más. Esta agrupación se extiende a lo largo de unos 9 metros, siempre sobre planos verticales accesibles con comodidad desde la superficie de la repisa elevada. El centro de los motivos distinguidos oscila entre 114 y 192 cm sobre el suelo de la banqueta, y pudieron pintarse o grabarse de pie sobre la banqueta o ligeramente agachado. La visibilidad de este friso desde cualquier punto de la zona anterior de la cueva, que aún hoy es importante, debió ser notable. Por su parte, el motivo detectado en el lateral izquierdo (II/1) fue realizado sobre un plano vertical, en absoluto escondido, a solo 43 cm del suelo actual de la galería, y comparte por tanto ese rasgo de alta visibilidad desde el centro de la galería.

Ondaro es por tanto un buen ejemplo de conjunto parietal paleolítico en situación anterior, en los primeros tramos de la cavidad, en un área aun de penumbra (puntos del sector II) o en la primera oscuridad (lienzo de la pared derecha, o sector I), y con representaciones muy explícitas. Frente a la idea tradicional (dominio o casi exclusividad de actividad gráfica en los sectores profundos de las cuevas) la existencia de conjuntos parietales de pinturas anteriores se ha ido reivindicando desde la década de 1980, y los hemos podido estudiar en las entradas a galerías B y C de La Pasiega, en La Haza, Pondra, Morín y Askondo, entre otros yacimientos.

La atribución cronológica del conjunto de Ondaro, dentro del Paleolítico superior, es más comprometida a partir de la escueta

información parietal. En principio, la utilización extensa del color rojo en posibles figuras sin grabado asociado, o la presencia de una serie de trazos cortos verticales, es más frecuente en fases premagdalenienenses que no en momentos avanzados del Paleolítico superior.

El motivo II/1 es clave. Como hemos discutido encaja con más propiedad entre las digitaciones en rojo, en series con diversos trazos en paralelo, que entre las meras líneas de puntos, lo que tiene alguna implicación cronológica. Las meras líneas de puntos rojos, simples o en paralelo, aparecen en contextos gráficos muy diferentes y a lo largo de todo el Paleolítico superior, desde conjuntos de cronología antigua como Peña de Candamo y Chufín, pasando por sitios con pinturas de animales en trazo tamponado como La Pasiega (galería A) o Covalanas, hasta La Cullalvera, donde se asocian a claviformes tardíos en un contexto Magdalenense reciente (González Sainz, 1999). Por el contrario, las series de digitaciones cortas, aisladas o dispuestas en paralelo, y realizadas de una sola vez (trazos pareados) o realizadas de una en una (y algo más separadas) como la serie presente en Ondaro, se concentran en estadios antiguos del Paleolítico superior. Hemos insistido en la frecuente asociación de estos motivos con series de manos humanas en negativo o positivo, y en una cronología esencialmente Gravetiense (*op. cit.*, 1999: 158). En el modelo cronológico que defendemos, y a título de ejemplo, detectamos ese tipo de

digitaciones en el Auriñaciense antiguo o pleno (Altzerri B), Auriñaciense avanzado o Gravetiense antiguo (zona VIII de La Garma), o a lo largo del Gravetiense (sector D5 de La Pasiega, Calero II, Askondo). Aunque son más raros en el arte parietal, la evaluación de los trazos pareados grabados, presentes por ejemplo en las cuevas de Cussac o en la de Arco B, sugiere un similar contexto cronológico teniendo en cuenta el estilo de las figuras animales asociadas y las dataciones de tránsito obtenidas en primera de esas cuevas.

La atribución temporal del conjunto de Ondaro a fases antiguas del Paleolítico superior, aunque tentativa con la información parietal, es bien coherente con los resultados del sondeo realizado al pie del panel con pinturas del sector I (López Quintana *et al.* 2017). La excavación realizada por J.C. López Quintana ha revelado 5 unidades estratigráficas y 3 interfaces erosivas, además de una fina capa superficial y 2 paquetes de relleno de sendas cubetas erosivas. En el tramo superior se concentra la práctica totalidad de las evidencias antrópicas, especialmente en la facies de hogares H-Clsn, con un importante contenido antracológico y donde se observa una fina extensión de colorante rojo diluido de aproximadamente 8 cm de diámetro y un fragmento de ocre en estado natural. Una falange de sarrío de ese mismo contexto ha sido datada en  $27.500 \pm 120$  BP (López Quintana *et al.* 2017).

Esta datación de las ocupaciones humanas en la cueva, aparentemente muy puntuales, encaja muy bien con lo que considerábamos más probable a partir del análisis parietal. En el mismo sentido, la presencia de colorante rojo diluido en el mismo contex-

to estratigráfico y al pie del panel más amplio de pinturas, permite asociar con cierta probabilidad este depósito a la ejecución de las pinturas y grabados de Ondaro, hace unos 27.500 años de radiocarbono.

## 5. ONDARO EN SU CONTEXTO TERRITORIAL Y CRONOLÓGICO.

El descubrimiento del arte parietal paleolítico de la cueva de Ondaro se enmarca dentro de la reactivación de estudios de los últimos 15 años en el territorio histórico de Bizkaia (Garate 2016), con nuevas localizaciones y estudios actualizados de sitios conocidos de antiguo. Como consecuencia, hemos pasado de considerar tres cavidades decoradas de época paleolítica –Venta de la Perra, Santimamiñe y Arenaza– a un mínimo de 12 –se añaden Rincón, Polvorín, Askondo, Lumentxa, Morgota, Atxurra y Armintxe–, además de las posibles evidencias de Atxuri I, Antoliña y Abittaa, y la tradicionalmente más controvertida de Goikolau, cuya cronología paleolítica nos parece muy probable tras su evaluación reciente.

En la cueva de Ondaro se han definido un total de 8 motivos no figurativos, pintados en rojo excepto dos series de trazos grabados. Lamentablemente, el deficiente estado de conservación del conjunto impide la identificación de los motivos en su práctica totalidad, limitando la evaluación. Esta degradación de pigmentos de edad paleolítica es relativamente frecuente. Casos similares se documentan, por ejemplo, en el conjunto exterior de pinturas rojas de la cueva de Pondra, donde la identificación de los motivos resul-

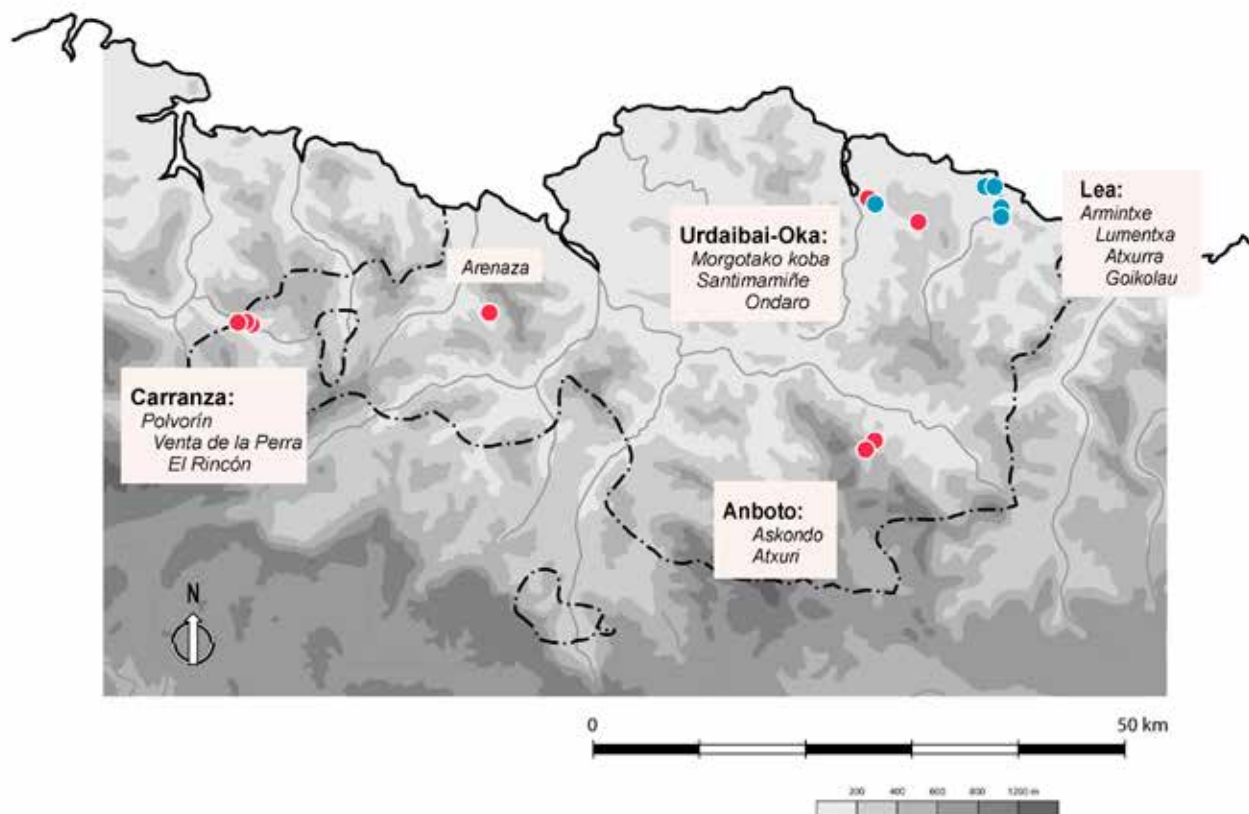


Figura 13. Distribución de los conjuntos parietales paleolíticos en Bizkaia, de cronología premagdaleniana (en rojo) o magdaleniense (azul).

ta igualmente muy complicada (González Sainz, San Miguel 2001), o también, aunque más ocasionalmente, en zonas profundas, como sucede con los restos de figuras rojas de El Rincón (González Sainz y Garate 2006).

El contexto arqueológico inmediato –al pie del panel principal-, ofreció, entre otras evidencias antrópicas, un procesado de ocre posiblemente relacionado con la actividad parietal, y una datación por radiocarbono que sitúa las visitas humanas en el Gravetiense antiguo. Precisamente el mismo horizonte (Auriñaciense avanzado o Gravetiense antiguo) que nos parece más probable a partir de la evaluación de los restos del conjunto parietal, especialmente por la presencia de una serie puntos ligeramente prolongados hacia abajo, o trazos cortos, realizados con el dedo.

La cueva de Ondaro contiene los restos parietales más antiguos de la importante concentración situada sobre la franja costera cortada por los ríos Oka y Lea, en la que son más frecuentes los conjuntos de fases medias y avanzadas del Magdalenense (cuevas de Morgota y Santimamiñe sobre el Oka, y de Atxurra, Goikolau, Lumentxa, Armintxe y quizá Abittaga en el Lea). Ondaro se suma, por tanto, a la red de cavidades con restos de ocupación de época Gravetiense, ya algo más que incipiente en Bizkaia. La cueva que nos ocupa se sitúa a medio camino entre dos de los hábitats más importantes de esa época, en las cuevas de Antoliña (en Arteaga, sobre el Oka) y Atxurra (Berriatua, en el Lea). En el primero, además de importantes niveles de ocupación de esa época, se ha documentado una mancha de color rojo, quizá aplicado, en el techo de la zona de habitación (Aguirre 2002), e importantes obras de arte mueble (Aguirre y González Sainz 2011) de una cronología muy cercana a la ocupación de Ondaro: el nivel Lmbk sup cuenta con seis fechas radiocarbónicas entre  $27.520 \pm 190$  y  $26.080 \pm 200$  BP (Aguirre 2013). Una cronología todavía anterior se detecta en las excavaciones en curso en la cueva de Atxurra en la cuenca del río Lea, donde se ha identificado un nivel discreto en cuanto a material pero con la presencia de buriles de *Noailles* (Garate et al. 2016).

En materia de arte parietal, el conjunto de la cueva de Askondo –también con motivos en rojo y en una situación anterior- sería el más próximo a Ondaro, pero su cronología es ligeramente posterior (Garate y Ríos-Garaizar 2012). En esa zona interior del territorio vizcaíno, el yacimiento de habitación clave, conocido de antiguo, es el de Bolinkoba (Barandiaran 1950), con importantes muestras de arte mueble de edad gravetiense (Barandiarán Maestu, 1972), aunque resultan por lo menos dudosas (tanto su origen antrópico como su cronología) las muestras de arte parietal paleolítico publicadas recientemente (en Iriarte y Arrizabalaga 2015). En el occidente por último, son de edad Gravetiense o anterior algunos de los conjuntos rupestres del desfiladero del río Carranza, sean los grabados exteriores de Venta de la Perra y Polvorín, o, con grabados figurativos y pinturas rojas al fondo de la cueva, en una cronología probablemente algo más tardía, las manifestaciones parietales de la cueva de El Rincón (González Sainz y Garate 2006).

#### Agradecimientos.

Los autores quieren agradecer a la Diputación Foral de Bizkaia, especialmente al Servicio de Patrimonio Cultural, por financiar las investigaciones en la cueva de Ondaro y a los miembros de AGIRI Arkeologia Elkarte y del grupo de espeleología ADES de Gernika-Lumo por su colaboración en las mismas.

## BIBLIOGRAFÍA.

### Aguirre Ruiz de Gopegui, M.

2002 "Antoliñako koba (Gautegiz Arteaga): V Campaña", *Arkeoikuska: Investigación arqueológica* 2001, 98-100.

2013 Ocupaciones gravetienses de Antoliñako koba: aproximación preliminar a su estratigrafía, cronología e industrias. En: Heras, C. de las; Lasheras, J.A.; Arrizabalaga, A.; Rasilla, M. de la (coords.), 2013. *Pensando el Gravetiense: nuevos datos para la región cantábrica en su contexto peninsular y pirenaico*. (Santillana, Octubre 2011). Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira. Monografía nº 23. Santander, pp.229-242

### Aguirre Ruiz de Gopegui, M.; González Sainz, C.

2011 Placa con grabado figurativo del Gravetiense de Antoliñako koba (Gautegiz-Arteaga, Bizkaia). Implicaciones en la caracterización de las primeras etapas de la actividad gráfica en la región Cantábrica. *Kobie* 30, pp.43-62.

### Aranzadi, T.; Barandiaran, J.M.; Eguren, E.

1925 *Exploración de la caverna de Santimamiñe (Basondo, Cortezubi). 1ª memoria: Figuras Rupestres*. Artes Gráficas Grijelmo, Bilbao.

### Asociación Deportiva Espeleológica Saguzarrak

2010 *Urdaibai. Leizeen eta koben katalogoa – Catálogo de cuevas y simas*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Departamento de Medio Ambiente, Planificación Territorial, Agricultura y Pesca. Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.

### Barandiaran, J.M. de

1950 Bolinkoba y otros yacimientos paleolíticos de la Sierra de Amboto (Vizcaya). *Cuadernos de Historia Primitiva* V, nº2, 73-112.

### Barandiarán Maestu, I.

1972 *Arte Mueble del Paleolítico Cantábrico*. Monografías Arqueológicas XIV. Universidad de Zaragoza.

### Garate Maidagan, D.

2016 "Arte parietal paleolítico en el País Vasco después de Jose Miguel de Barandiaran: una visión actualizada", *Kobie (serie Paleontología)* 34, en prensa.

### Garate Maidagan, D., Ríos Garaizar, J.

2012 *La cueva de Askondo (Mañaria, Bizkaia). Arte parietal y ocupación humana durante la Prehistoria*. *Kobie* (serie BAI) 2, Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao.

### Garate Maidagan, D., González Sainz, C., López Quintana, J.C., Guenaga Lizasu, A., Intxaurbe, I., A.D.E.S.

2016 "Cueva de Ondaro. Estudio arte rupestre", *Arkeoikuska: Investigación arqueológica* 15, 252-253.

### Garate Maidagan, D., González Sainz, C., López Quintana, J.C., Guenaga Lizasu, A., García Gamero, A., Aranzabal Gaztelu, G., Medina Alcaide, M.A.

2015 *Arte parietal paleolítico en Morgotako koba (Kortezubi, Bizkaia)*, López Quintana, J.C. (Dir.): La cueva de Morgota

(Kortezubi): Evaluación arqueológica y estudio del conjunto parietal paleolítico. *Kobie* (serie BAI) 5, Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao, 57-74.

**Garate, D., Ríos, J., Intxaurre, I., Rivero, O., San Emeterio, A., Larrea, M., Libano, Vega, S., I., Regalado, E., Ugarte, A.**

2016 "Cueva de Atxurra (Berriatua): II Campaña", *Arkeoikuska: Investigación arqueológica* 2015, 184-185.

**González Sainz, C.**

1999 "Algunos problemas actuales en la ordenación cronológica del arte paleolítico en Cantabria", *I Encuentro de Historia de Cantabria* (Santander, XII-1996), tomo I, 149-166.

**González Sainz, C.; Gárate Maidagan, D.**

2006 Los grabados y pinturas rupestres de la cueva de El Rincón, en el contexto artístico del desfiladero del río Carranza (Bizkaia-Cantabria). *Zephyrus* LIX. *Homenaje a Francisco Jordá Cerdá*, 135-154.

**González Sainz, C.; San Miguel Llamosas, C.**

2001 *Las cuevas del desfiladero. Arte rupestre paleolítico en el valle del río Carranza (Cantabria-Vizcaya)*. Universidad de Cantabria y Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander.

**Grupo Espeleológico Vizcaíno GEV**

1985 *Catálogo de cuevas y simas de Bizkaia*. Diputación Foral de Bizkaia. Bilbao.

**Iriarte Chiapusso, M.J. y A. Arrizabalaga**

2015 *Bolinkoba (Abadiño) y su yacimiento arqueológico: Arqueología de la Arqueología para la puesta en valor de su depósito, a la luz de las excavaciones antiguas y recientes*. *Kobie*, Bizkaiko Arkeologí Indusketak BAI nº 6. Bilbo

**López Quintana, J.C.**

2002 *Inventario de Patrimonio Histórico-Arqueológico de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai*. Depositado en el Patronato de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai -5 tomos: áreas forestales (2), encinar cantábrico (1) y campiña (2)-. Gernika-Lumo, 2002. Departamento de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente del Gobierno Vasco.

**López Quintana, J.C., Guenaga Lizasu, A., Garate Maidagan, D., González Sainz, C., Castaños Ugarte, P., García Gamero, A., Aranzabal Gaztelu, G.**

2015 Evaluación arqueológica preliminar de Morgotako Koba (Kortezubi, Bizkaia). Apuntes cronoestratigráficos. En: López Quintana, J.C. (Dir.): *La cueva de Morgota (Kortezubi): Evaluación arqueológica y estudio del conjunto parietal paleolítico*. *Kobie* (serie BAI) 5, Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao, 5-56.

**López Quintana, J.C., Guenaga Lizasu, A., Delgado-Raack, S., Quintela Martín, O., González Sainz, C., Garate Maidagan, D.**

2016-2017 Valoración arqueológica de la repisa decorada de la cueva de Ondaro (Nabarniz, Bizkaia): hienas y humanos en el Paleolítico superior antiguo". *Kobie (Paleoantropología)* 35. Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao.

**López Quintana, J.C.; C. González Sainz; A. Guenaga Lizasu; S. Delgado Raack; D. Garate; O. Quintela; P. Castaños; J. Castaños; M. Ruiz Alonso; M.J. Iriarte; J.M. Edeso; X. Murelaga.**

2017 Cueva de Ondaro (Nabarniz). Sondeo estratigráfico. *Arkeoikuska* 2016.